

Martes, 6 de diciembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Yo conozco las ofensas que pueden emitir sus corazones; pero, Mis queridos, detengan el tiempo y la mirada en Mi Inmaculado Corazón para que Mi Amor Divino los pueda ayudar a revertir y convertir lo que aún no se ha transformado.

Caminen sin detenerse por la vía de la oración; el Señor, en Su Gloria, acompaña los pasos y los aprendizajes de la vida. No teman por ustedes mismos, teman por el dolor del mundo que ofende a Dios y que no ora sinceramente para recibir el perdón por todas las faltas cometidas.

Por eso, Mis pequeños, Yo estoy formando ángeles de la oración en la Tierra para que, junto a Mi Corazón Inmaculado, Me ayuden en la conversión de las almas que están presas de sí mismas y de la ilusión del mundo. Escuchen Mi llamado con los oídos del corazón, así comprenderán que ya estamos en la hora de la batalla y en la hora del rescate de las almas.

Yo los amo a todos, Mis pequeños, y el tiempo de crecer está llegando; eso será día a día en la oración. Cuando sientan haber ofendido a Dios, no se envuelvan en sus imperfecciones, elévenlas hacia Mi Corazón para que Mi Luz los ayude.

Alegren sus corazones porque Mi Amor viene en auxilio de todos los corazones que claman.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad